

margen N° 4 – octubre 1993

## Aportes para un proyecto de formación académica en Trabajo Social

Por Susana Cazzaniga

**Susana Cazzaniga.** Trabajadora Social. Vicedecana de la Facultad de Servicio Social (UNER) Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina

En primer lugar realizaré unas breves aclaraciones conceptuales que den cuenta de la intencionalidad de la enunciación:

### **Proyecto de Formación Académica**

#### Proyecto:

Le otorgamos a Proyecto una significación eminentemente política, entendiéndolo como construcción a partir de un núcleo organizador, con una direccionalidad ideológica, epistemológica y teórica, expresada en objetivos, plazos, recursos y contenida en una estrategia, que puede ir recreándose dinámica y permanentemente en relación a un contexto global.

Desde esta perspectiva, la formación académica no puede ser encarada desde recortes grupales: conducción de Unidades Académicas, docentes del área específica, alumnos más comprometidos, egresados interesados, etc.; sino que se deberá tender a construirla como proyecto institucional, donde los diferentes sectores -actores reales- desde sus posibilidades e intereses, reconociendo las diferencias, pero recuperando las coincidencias puedan crear y recrear este proyecto.

#### Formación Académica:

Una primera pregunta que nos hacemos es a qué perfil profesional aspiramos y parecería que existe una respuesta común: "profesionales reflexivos y críticos".

Esto nos remite a una concepción de formación como proceso incentivador del pensamiento, que aporte a la construcción del conocimiento por parte de los alumnos. En este proceso entonces, no sólo se aprende un contenido, sino maneras de aprender, de pensar y de hacer. El hecho educativo, como hecho histórico y concreto debe acompañar la urgencia de formar personas críticas, conscientes, con una capacidad intelectual que garantice la participación activa en las transformaciones sociales.

Esto significa una referencia permanente a las prácticas profesionales y a las necesidades del contexto.

Será necesario problematizar cuestiones, preguntarse acerca de ellas, plantear posturas teóricas distintas, divergentes o complementarias, atendiendo centralmente a que cada asignatura aporte en la construcción de la especificidad de una carrera: en este caso el Trabajo Social.

### **Formación Académica en Trabajo Social**

En esta línea de proceso reflexivo, la formación académica de Trabajadores Sociales brinda

*"...conocimientos que deben posibilitar el desarrollo de una capacidad intelectual, capacidad de investigación e intervención, que permitan entender los determinantes históricos y coyunturales que han influido en el desarrollo de la profesión, la capacidad de inserción social en la realidad concreta en la que desarrolla el ejercicio profesional, la capacidad de conocer, aprehender y comprender las problemáticas sociales objeto de intervención profesional..." -I-*

y se materializa en una estructuración teórico-práctica.

De esta manera sostenemos que la formación de Trabajadores Sociales debe incorporar las instancias de "prácticas preprofesionales o académicas", como prácticas de aprendizaje donde se re-crea el saber y la acción.

### **De las Prácticas**

Si realizamos un recorrido histórico y una lectura actual podemos decir que existe, en general, una coincidencia en que la formación en Trabajo Social es teórico-práctica, proceso que se ha desarrollado y se desarrolla desde diferentes enfoques:

- Una tendencia empirista, clasificatoria de la vida social, que tiende a desvalorizar la abstracción negándole el fundamental carácter de recurso heurístico para develar la realidad.

El objeto de conocimiento es algo dado de antemano, por lo que el saber es un discurso que describe hechos. La importancia pasa por el método que permite reunir información a fin de detectar las regularidades.

Esta concepción supone una división de los contenidos que se imparten en las diferentes asignaturas, inclusive las del área específica de Trabajo Social y el sistema de "prácticas", organizadas éstas en diferentes modalidades.

- Un marcado pensamiento formalista, intenta reforzar un polo del problema, la Teoría, en la búsqueda de un mayor acercamiento a lo "científico" del quehacer profesional. Esta concepción que se basa en la adecuación entre sujeto y objeto de conocimiento superpone el modelo teórico a la realidad. De este modo las prácticas se realizan en los últimos años de la carrera, como campo de aplicación de los conocimientos teóricos incorporados a fin de confirmar ese discurso teórico.

De estas tendencias, que en su desarrollo no se dan en formas puras, sino con un sinnúmero de variantes, lo que señalamos como principal obstáculo es que en la mayoría de los casos estas concepciones no se explicitan en sus supuestos, sino que se da una naturalización de estas prácticas, donde las discusiones institucionales e interro-

gantes pasan por el método, las técnicas, los contenidos y las modalidades de las experiencias de campo, abstraídas de sus propios contenidos de significación epistemológica y teórica.

Esta situación ha traído como consecuencia egresados que en sus prácticas profesionales se encuentran con una realidad "rebelde" que los desborda cotidianamente, frente a la cual terminan apelando al sentido común adornado con palabras "técnicas" para dar respuestas a la misma.

- Nos inscribimos en una tercera postura, que recupera algunos de los grandes debates instalados por el movimiento reconceptualizador como la relación teoría -práctica, tratando de resignificarlos en el actual contexto de complejidad e incertidumbres. Es oportuno realizar una consideración epistemológica respecto de este tema:
- Creemos que no se trata de encontrar modos de conexión entre la teoría y la práctica, sino que éstas no pueden separarse: *"es siendo teorizadas cuando las prácticas encuentran sentido y es siendo practicadas que las teorías tienen importancia social, histórica y material. Teoría no es sólo palabras y práctica no es sólo mudo comportamiento, sino que son aspectos constitutivos unas de otros"*. -2-
- Es a través de la práctica que el hombre dialoga con la realidad, apropiándose en un sentido interno. La aproximación a la realidad no es ingenua, sino cargada de presupuestos (supuestos básicos subyacentes) que en una actividad que pretende ser científica deben ser explicitados y fundamentados epistemológica y teóricamente.

Así la teoría opera como *"...proceso en construcción permanente que nos permite anticipar a la manera de hipótesis previas que no condicionan la búsqueda sino que adjudican un sentido, un significado posible a lo que nuestro contacto con la realidad nos muestra"*. -3-

Por lo tanto, discutir las prácticas académicas significa remitirnos a debates previos que fundamenten su intencionalidad, objetivos, metodología y estructuración pedagógica y su relación con los contenidos disciplinares de las diferentes asignaturas.

### **El proceso de construcción**

Definida la concepción de una formación teórico-práctica, es preciso profundizar en su configuración como proceso.

Reiteramos entonces, que el objetivo es formar Trabajadores Sociales, por lo que el área curricular específica -Trabajo Social- se convierte en el eje vertebrador de la formación. Las asignaturas no forman para sí mismas sino que aportan en la construcción de este objeto que es la enseñanza-aprendizaje del Trabajo Social.

Este es un supuesto central que permitirá superar las prácticas pedagógicas positivistas puesto que implicará un trabajo interdisciplinar que impacta en los cimientos ideológicos y epistemológicos de los sujetos involucrados en dichas prácticas.

Sostenemos que la realidad compleja demanda abordajes que exceden lo disciplinar. Esto nos exige, en primer lugar un análisis del actual contexto desde diferentes miradas, desde las diferentes

disciplinas y desde los distintos saberes.

En este marco, el área de Trabajo Social como área teórico- práctica, podrá plantear los ejes centrales en términos de prefiguración teniendo en cuenta las prácticas profesionales, sus dificultades y proyecciones.

Estos ejes tendrán que ver con los contenidos teóricos de las cátedras de Trabajo Social y con la naturaleza de un programa de prácticas. Es desde esta "prefiguración", donde se da el "gran debate" interdisciplinar: qué asignaturas, con qué contenidos, de qué manera (métodos y técnicas pedagógicos) se construye este proyecto pedagógico.

En este escenario es donde cobra significación discutir si Epistemología tiene que dictarse en primer año o en quinto; si Salud Pública debe mantener la figura de Asignatura o de Seminario, qué contenidos permiten la construcción de mediaciones conceptuales para la interpretación de los fenómenos de la realidad en que están insertos los alumnos, qué espacios sociales aportan al aprendizaje en terreno, cuál es el lugar y la posibilidad de la investigación, etc.

### **Contextualización**

Es importante dar cuenta de algunas cuestiones contextuales que obstaculizan o facilitan la implementación de un proyecto pedagógico de las características enunciadas.

#### 1. Universidad:

Nos encontramos en una institución que presenta algunas particularidades a tener en cuenta: su organización y la actual crisis.

#### Estructura universitaria:

En general, la Universidad mantiene una organización académica fragmentada. Encontramos una primera diferenciación: investigación, docencia y extensión.

En lo cotidiano -por lo menos en algunos lugares- percibimos que habitualmente, el área de investigación es el lugar de la generación de conocimiento. Es el lugar del privilegio, donde se accede a partir de determinados antecedentes: post-graduaciones, publicaciones y donde habría como una priorización de las "ciencias duras".

La docencia es asumida comúnmente como el espacio de "transmisión" de conocimientos y extensión, con diferentes enfoques; como la encargada de conectar la Universidad con la sociedad, con proyectos puntuales, referidos en muchos casos a lo tecnológico.

Si bien la mencionada diferenciación tiene sus matices e intentos de superación, está bastante inscripta como representación social.

Una segunda característica académica se da en la organización por cátedras, departamentos, áreas, etc., donde podríamos realizar algunas observaciones:

- la libertad de cátedra -reivindicación de la reforma del 18- que es importante defender, ha supuesto en muchos casos, su transformación en feudos que forman para sí

mismos.

- división entre "el teórico" y "los prácticos" en el dictado de la asignatura, lo que formaliza la división teoría-práctica.
- la organización de los equipos de cátedra: Titular, Asociados, Adjuntos, Jefe de Trabajos Prácticos, Auxiliares, donde por lo general los desarrollos teóricos están en manos del Titular- Asociado o Adjunto y los prácticos quedan a cargo de los Jefes de Trabajos Prácticos y/o Auxiliares. *"...el ejercicio de una u otra tarea en las cátedras implica un orden jerárquico, de contenidos y de personas: en el nivel más alto están los titulares que se ocupan de la teoría. En el más bajo, los Jefes de Trabajos Prácticos, que se ocupan de la practica..." -4-*

Obviamente en la práctica encontramos diferencias que tienen que ver con otras concepciones e incluso por las posibilidades presupuestarias, pero esto es lo instituido.

Otro de los aspectos en términos de organización universitaria, tiene que ver con los criterios de distribución presupuestaria. En general la lógica de distribución se da a partir del lugar que ocupan las disciplinas en el imaginario social, observándose una despriorización de las Ciencias Humanas o Sociales, las consolidaciones históricas de algunas carreras en la Universidad, la cantidad de alumnos y el poder de negociación política de los diferentes sectores.

Es difícil defender en términos de presupuesto la instancia pedagógica del Taller, donde los docentes trabajan con un número reducido de alumnos, cuando la concepción pedagógica más relevante son los dictados de clases magistrales ante aulas superpobladas.

### Crisis Universitaria:

No vamos a desarrollar los problemas por los que atraviesa hoy la Universidad, pero sí señalar que esto impacta en la posibilidad de plantearse proyectos académicos determinados, ya que significan tiempos docentes que deben ser "remunerados", capacitación, etc. No es sólo desde las voluntades y los compromisos como se sostienen propuestas superadoras.

Se dice que en los momentos de crisis es cuando hay que apelar con mayor énfasis a la creatividad. De esta manera, una de las formas de defender la Universidad y la formación académica es legitimándola a nivel social, o sea, demostrando (por ejemplo desde las prácticas preprofesionales) para qué sirve.

Repensar y debatir los ejes principales para poder centrarse en los temas necesarios a fin de superar las discusiones internas escasamente productivas cuando no directamente estériles, para instalar a la Universidad en la sociedad, trabajando en diferentes espacios con las necesidades sociales, es hoy el desafío universitario.

## 2. Escenario Social:

Nos encontramos en un momento histórico sumamente complejo (de crisis, señalan algunos; caóticos, amedrentan o afirman otros). Lo que se nos aparece es la disgregación, el descreimiento, el

rechazo por lo que "había antes", sin poder dilucidar "qué es lo que hay hoy" y qué puede ser "lo que vendrá". Con una naturalización creciente de la exclusión y la marginalidad, donde... "por ahora los tiros van horizontales...", como nos alertara Mario Wainfeld en una nota periodística, hace unos días.

Pero también, en este estado de "confusión" podemos encontrar espacios de transformación - siempre que tengamos el compromiso para develarlos-. Nos referimos a las nuevas formas de reagrupamiento alrededor de hechos concretos (asesinatos de jóvenes, reivindicaciones barriales, desalojos. etc....), quizás frágiles todavía, pero que dan cuenta de prácticas diferentes.

Y es entonces, desde esta idea de atar lo desatado, donde podemos inscribir proyectos alternativos.

### Notas

-1- Rozas, Margarita. "La formación profesional del Trabajador Social. Avances y dificultades". Documento base del Seminario Taller "La formación profesional en Trabajo Social". Universidad Nacional de Luján. Bs. As., 1990.

-2- Badano, María del Rosario. "Una perspectiva de la Teoría y la Práctica en la formación docente". Ponencia. Entre Ríos, 1992.

-3- Landreani, Nélica. "Métodos cuantitativos versus métodos cualitativos: un falso dilema". En revista "Ciencia, Docencia y Tecnología". N° 1. U.N.E.R. Entre Ríos, 1990.

-4- Celman de Romero, Susana. "La tensión teoría-práctica en la educación superior". Documento. Pedagogía Universitaria. Universidad Nacional del Litoral. 1993.

### Bibliografía

- Cazzaniga, Susana. "Recuperación histórica de la formación profesional en la Facultad de Servicio Social. U.N.E.R." Ponencia del Seminario Taller "La formación profesional en Trabajo Social". Lujan. Bs. As., 1990.

- Malacalza, Susana. "Aproximaciones al problema metodológico en la formación de los trabajadores sociales". Ponencia para concurso Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As., 1992.

- Stolkner, Alicia. "Tiempos posmodernos: ajuste y salud mental". 1993.

- Wainfeld, Mario. "Liberalismo las pelotas". Nota publicada en el diario Página 12. Bs. As., 7 de Agosto de 1993.